



DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v10i4.4074>

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de
bachillerato*

Collaborative learning and emotional intelligence in high school students

*Aprendizagem colaborativa e inteligência emocional em estudantes do ensino
médio*

María Azucena Guerrero-Díaz ^I
mariaazum30@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-5069-1833>

Kevin Rogelio Guaycha-Ayala ^{II}
kevinguaycha@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-9224-2174>

Paulina Mesa-Villavicencio ^{III}
pmesav@ube.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6696-4900>

Correspondencia: mariaazum30@hotmail.com

***Recibido:** 15 de agosto de 2024 ***Aceptado:** 27 de septiembre de 2024 * **Publicado:** 30 de octubre de 2024

- I. Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.
- II. Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.
- III. Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

Resumen

Este artículo describe el desarrollo del aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa San Francisco de Asís en la Provincia de Galápagos. El objetivo del estudio fue analizar el desarrollo del aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional para identificar áreas de mejora y desarrollar integral de los estudiantes.

Se aplicaron cuestionarios basados en la escala de Inteligencia Emocional de Schutte y de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson, evaluando componentes como la autoconciencia emocional, la interdependencia positiva, la calidad de las interacciones cara a cara y la responsabilidad individual y grupal.

Las técnicas y herramientas principales fueron los cuestionarios con escala Likert de cinco puntos y actividades del programa " Promoviendo la empatía", que incorpora el teatro de conciencia para el desarrollo de competencias socioemocionales.

La metodología incluye el diseño y validación a través de un juicio de expertos, su aplicación fue a una población total de 55 estudiantes en los tres niveles de bachillerato y el análisis cuantitativo de los datos.

Los resultados revelaron una variabilidad significativa en los niveles de inteligencia emocional entre los estudiantes, destacando la necesidad de enfoques personalizados en la educación emocional. Se identificaron áreas de mejora en la dinámica del aprendizaje colaborativo, como la interdependencia positiva, la calidad de las interacciones cara a cara, la distribución equitativa de responsabilidades y el fortalecimiento de las habilidades interpersonales.

Palabras claves: aprendizaje colaborativo; inteligencia emocional; empatía.

Abstract

This article describes the development of collaborative learning and emotional intelligence in high school students at the San Francisco de Asís Educational Unit in the Province of Galapagos. The objective of the study was to analyze the development of collaborative learning and emotional intelligence to identify areas of improvement and comprehensive development of students.

Questionnaires based on Schutte's Emotional Intelligence scale and Johnson and Johnson's collaborative learning scale were applied, evaluating components such as emotional self-awareness, positive interdependence, the quality of face-to-face interactions, and individual and group responsibility.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

The main techniques and tools were questionnaires with a five-point Likert scale and activities from the "Promoting empathy" program, which incorporates awareness theater for the development of socio-emotional competencies.

The methodology includes the design and validation through expert judgment, its application was to a total population of 55 students at the three high school levels and the quantitative analysis of the data.

The results revealed significant variability in levels of emotional intelligence among students, highlighting the need for personalized approaches in emotional education. Areas for improvement were identified in the dynamics of collaborative learning, such as positive interdependence, the quality of face-to-face interactions, the equitable distribution of responsibilities and the strengthening of interpersonal skills.

Keywords: collaborative learning; emotional intelligence; empathy.

Resumo

Este artigo descreve o desenvolvimento da aprendizagem colaborativa e da inteligência emocional em alunos do ensino médio da Unidade Educacional San Francisco de Asís, na província de Galápagos. O objetivo do estudo foi analisar o desenvolvimento da aprendizagem colaborativa e da inteligência emocional para identificar áreas de melhoria e desenvolvimento integral dos alunos.

Foram aplicados questionários baseados na escala de Inteligência Emocional de Schutte e na escala de aprendizagem colaborativa de Johnson e Johnson, avaliando componentes como autoconsciência emocional, interdependência positiva, qualidade das interações face a face e responsabilidade individual e grupal.

As principais técnicas e ferramentas foram questionários com escala Likert de cinco pontos e atividades do programa "Promovendo a empatia", que incorpora o teatro de conscientização para o desenvolvimento de competências socioemocionais.

A metodologia inclui o desenho e validação por meio de parecer de especialistas, sua aplicação a uma população total de 55 alunos dos três níveis do ensino médio e a análise quantitativa dos dados.

Os resultados revelaram uma variabilidade significativa nos níveis de inteligência emocional entre os alunos, destacando a necessidade de abordagens personalizadas na educação emocional. Foram identificadas áreas de melhoria na dinâmica da aprendizagem colaborativa, como a interdependência

positiva, a qualidade das interações presenciais, a distribuição equitativa de responsabilidades e o fortalecimento das competências interpessoais.

Palavras-chave: aprendizagem colaborativa; inteligência emocional; empatia.

Introducción

La educación actual debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos teóricos, incluyendo aspectos extracurriculares que enriquezcan la formación integral de los estudiantes (Ayón, 2024). En este contexto, el aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional desempeñan un papel fundamental al apoyar a los jóvenes en el desarrollo de competencias para gestionar sus emociones, esto les permite mejorar significativamente su nivel de paciencia, participación activa en las clases y capacidad para cultivar empatía con todos los actores del entorno educativo (Céspedes y Pacacira, 2016).

El aprendizaje colaborativo se define como una metodología educativa que fomenta la interacción entre estudiantes para alcanzar metas académicas compartidas, promoviendo habilidades de trabajo en equipo, comunicación efectiva y resolución colaborativa de problemas (Vargas et al., 2020).

Por otro lado, la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas, siendo esencial para el bienestar personal y social (García, 2020).

Por consiguiente, un buen nivel de inteligencia emocional combinado con un aprendizaje colaborativo contribuye significativamente al bienestar psicológico y personal de los estudiantes, mejora sus relaciones interpersonales y tiene un impacto positivo en su rendimiento académico. Según Sylva (2019) el concepto de inteligencia emocional encuentra sus raíces en el trabajo del psicólogo estadounidense Edward Thorndike, quien en la década de 1920 introdujo la idea de inteligencia social, definiéndola como la habilidad para comprender y guiar a personas de todas las edades y actuar de manera sensata en las relaciones humanas. Más adelante, en 1983, el psicólogo y pedagogo norteamericano Howard Gardner, en su obra *The Theory of Multiple Intelligences*, distinguió siete tipos de inteligencia, incluyendo la inteligencia interpersonal e intrapersonal relacionada ya con la IE (Lazarte, 2018).

García (2020) menciona que Goleman un psicólogo estadounidense reconocido por popularizar el concepto de inteligencia emocional (IE) a través de su libro "Emotional Intelligence afirmó que, de alguna manera, todos poseemos dos cerebros y dos tipos distintos de inteligencia: la inteligencia racional y la inteligencia emocional.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

Goleman (2010) destaca la importancia de las emociones como guías en las decisiones, promoviendo una armonía entre la mente y el corazón. En situaciones donde las emociones son intensas, el cerebro emocional toma un control adecuado, demostrando así la inteligencia emocional desarrollada en las personas, junto con su capacidad intelectual.

Goleman destaca varios elementos esenciales que influyen en cómo gestionar las emociones y relaciones (figura 1).

Figura 1 Componentes de la inteligencia emocional



Nota. Adaptado de (Céspedes y Pacacira, 2016).

Esta conceptualización resalta la importancia de la inteligencia emocional en el manejo emocional y en la toma de decisiones, destacando su relevancia tanto en el ámbito personal como en el social, y su papel fundamental en el aprendizaje colaborativo.

Por otra parte, en el ámbito de aprendizaje colaborativo Johnson y Johnson (1982) citado por Andrade y Pillajo (2023) mencionan que el aprendizaje colaborativo se define como un enfoque pedagógico en el cual los estudiantes trabajan juntos en grupos pequeños para alcanzar metas de aprendizaje comunes. Se diferencia del aprendizaje individual en que enfatiza la interacción social, el intercambio de conocimientos y la construcción conjunta de significado.

Según Johnson y Johnson (1982) citado por Sánchez et al. (2020) el aprendizaje colaborativo se compone de cinco elementos esenciales. El primero es la interdependencia positiva, donde los

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

estudiantes perciben que su éxito está interconectado con el éxito de los demás, promoviendo una responsabilidad compartida. En segundo lugar, la interacción promotora cara a cara fomenta el apoyo mutuo y el intercambio de ideas entre los miembros del grupo. El tercer componente es la responsabilidad individual y grupal, asegurando que todos los estudiantes participen activamente y contribuyan al esfuerzo común. Además, es crucial desarrollar habilidades interpersonales y de grupo, como la comunicación y la resolución de conflictos, para la cohesión y efectividad del grupo. Finalmente, el procesamiento grupal implica reflexionar sobre el funcionamiento del grupo y buscar maneras de mejorar la colaboración y alcanzar los objetivos propuestos.

Figura 2 Componentes del aprendizaje colaborativo



Nota. Adaptado de Guerra et al. (2019)

Esta interacción entre pares se convierte en un elemento crucial, especialmente cuando está orientada hacia objetivos específicos que son previamente estructurados por el docente. La supervisión activa y el acompañamiento del docente son fundamentales para garantizar que el proceso se lleve a cabo de manera efectiva. Es importante destacar que no todo grupo de trabajo en equipo constituye un verdadero aprendizaje colaborativo, ya que este implica una estructura y dinámicas específicas que facilitan un aprendizaje más profundo y cooperativo entre los estudiantes.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

A nivel internacional, estudios han demostrado los beneficios del aprendizaje colaborativo en diversos contextos educativos, uno de ellos es el estudio de Chica et al. (2023) que se centró en conocer la percepción del profesorado de educación física en la etapa de educación primaria sobre el uso del aprendizaje cooperativo y su relación con la inteligencia emocional, el estudio fue desarrollado en España, donde los maestros entrevistados coincidieron en que el aprendizaje cooperativo está estrechamente vinculado con la inteligencia emocional y señalaron que esta relación no solo enriquece el modelo, sino que también facilita el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, como la paciencia, la empatía y la participación activa en el aula.

Ayón (2024) describe la inteligencia emocional como un proceso educativo continuo cuyo propósito principal es fomentar el desarrollo integral de los estudiantes. Al integrar la IE en el currículo para adquirir un aprendizaje colaborativo, los alumnos adquieren herramientas emocionales sólidas que les permiten afrontar con éxito los desafíos académicos en el transcurso de año escolar.

Una herramienta diseñada para fomentar la alfabetización emocional, desarrollar habilidades socioemocionales y promover la resolución positiva de conflictos, con el objetivo de lograr una convivencia armoniosa tanto entre estudiantes como entre docentes en el entorno escolar es el programa de convivencia escolar “Promoviendo la empatía: Un programa para conectar y entender” y del Teatro de Conciencia, creado por Pax Dettoni Serrano, antropóloga y especialista en educación emocional y que ha sido seleccionada como una de las nuevas Ashoka Fellows 2023 por la Fundación Ashoka (Dettoni, 2021).

La implementación de la actividad " Promoviendo la empatía: Un programa para conectar y entender" es una iniciativa educativa innovadora que utiliza el Teatro de Conciencia como herramienta principal para desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes. Esta metodología busca no solo impartir conocimientos teóricos sobre la inteligencia emocional, sino también proporcionar un espacio seguro y creativo donde los estudiantes puedan explorar y personificar sus emociones.

El aprendizaje colaborativo está fundamentado en la teoría socio constructivista, que sostiene que el conocimiento se construye a través de la interacción social y la colaboración. Vygotsky (1978) citado por Guerra (2019) propuso que el aprendizaje ocurre primero a nivel social, mediante la interacción con otros más competentes, y luego se internaliza a nivel individual.

En el contexto del aprendizaje colaborativo, los principios constructivistas de Piaget se reflejan en la creencia de que los estudiantes aprenden mejor cuando participan activamente en la resolución de problemas y en la discusión de ideas con sus pares (Velásquez et al., 2023). Esto promueve la

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

construcción de significado a través del diálogo y la confrontación de diferentes perspectivas, facilitando así un aprendizaje más profundo y duradero.

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se enfatiza la relevancia del aprendizaje colaborativo en el contexto escolar como un medio eficaz para fomentar un aprendizaje significativo mediante la interacción entre los estudiantes.

Concluyendo que estas habilidades son cruciales para la formación integral de los estudiantes, permitiéndoles desenvolverse mejor tanto en el ámbito académico como en el personal.

El estudio realizado en Perú por Lazarte (2018) describe la relación entre la inteligencia emocional, el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de habilidades críticas siendo un enfoque significativo en la investigación educativa, este trabajo se llevó a cabo en la institución educativa peruana, donde se investigó la correlación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo con el pensamiento crítico en estudiantes del VII ciclo, sus resultados proporcionan una base empírica sólida que destaca cómo estas dimensiones pueden integrarse eficazmente en los programas educativos para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, preparando a los jóvenes para enfrentar los desafíos académicos y personales con habilidades críticas y emocionales bien desarrolladas.

Otro estudio de Castillo et al. (2023) realizado en México, subraya la importancia de integrar el aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional en los programas educativos, evidenciando cómo esta combinación puede potenciar el desarrollo integral de los estudiantes y argumentan que los estudiantes no solo requieren el conocimiento y las habilidades necesarias para aprender de manera efectiva, sino que también deben poseer una actitud y motivación adecuadas. Este estudio sugiere que se deben generar oportunidades para que los educadores colaboren entre sí y compartan experiencias, además de facilitarles el acceso a nuevos recursos educativos que enriquezcan su práctica docente.

A nivel nacional, un estudio de Castro y Agualongo (2021) realizado en la Ciudad de Ambato analizó la relación entre el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación general básica superior, los resultados indicaron una percepción positiva tanto por parte del profesorado como del alumnado respecto a la relación entre el aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional; el 100% de los maestros y el 64,7% de los estudiantes afirmaron la existencia de este vínculo.

El estudio de Chica et al. (2023) en el Sur de Manabí, que se dedicó a examinar el aprendizaje colaborativo como estrategia para favorecer las competencias emocionales. Con un enfoque metodológico documental, la información fue recopilada en línea a partir de fuentes científicas y

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

académicas. Los hallazgos subrayan la necesidad de un compromiso continuo por parte de las instituciones educativas para fomentar las habilidades socioemocionales mediante el aprendizaje colaborativo.

Otro estudio pertinente al tema es el de Aragundi y Game (2023) cuyo objetivo fue el describir cómo las habilidades socioemocionales de los docentes influyen en la creación de ambientes de aprendizaje colaborativos, indican que los educadores reconocen la necesidad de implementar estrategias y procedimientos para mejorar las habilidades socioemocionales en estudiantes de bachillerato.

Estas incluyen la práctica de la empatía, el establecimiento de objetivos claros, la creación y fomento de relaciones positivas que impulsen el crecimiento, el desarrollo de una comunicación efectiva tanto verbal como no verbal, y la promoción de valores como la colaboración, responsabilidad y regulación de las emociones dentro y fuera del aula.

En este contexto y en observancia con diferentes investigaciones las cuales han servido para abrir un antecedente y tener un inicio en esta investigación, donde se observa un interés creciente por integrar tanto el aprendizaje colaborativo como el desarrollo de la inteligencia emocional en los programas educativos.

Sin embargo, Castillo et al. (2023) menciona que el controlar y canalizar los sentimientos de manera adecuada es retante dentro del aula, hoy en día, la sensación de agotamiento físico y mental es común, por lo que es fundamental desarrollar habilidades de pensamiento.

Chica et al. (2023) resaltan la importancia crucial del manejo adecuado de las emociones para el trabajo en equipo, establecer condiciones integradoras en las actividades educativas y equipar a los estudiantes con herramientas para la reflexión y el análisis profundo son elementos fundamentales para construir un aprendizaje efectivo y colaborativo.

Además, es crucial que los estudiantes adquieran habilidades para regular sus emociones y desarrollar capacidades como la toma de decisiones, el análisis y la resolución de problemas. Sin embargo, la falta de participación en estos aspectos dentro de la comunidad educativa, la escasa comprensión por parte de algunos docentes, y la proliferación de desinformación en redes sociales contribuyen a que estos factores pasen desapercibidos en muchas instituciones educativas (Lazarte, 2018).

Otro punto importante de mencionar es la convivencia diaria y prolongada entre estudiantes y docentes en las instituciones educativas, en Ecuador plantea desafíos significativos en términos de cómo se gestionan las emociones y se fomenta el aprendizaje colaborativo.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

A pesar de la intensa interacción, existe una falta de estrategias efectivas para desarrollar habilidades emocionales y promover un ambiente de trabajo en equipo efectivo, esta situación se ve exacerbada por la escasa formación y preparación de los docentes en técnicas que integren la inteligencia emocional en el proceso educativo, así como por la ausencia de programas estructurados que faciliten el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes.

Al mismo tiempo, la influencia de las redes sociales y otras distracciones digitales a menudo desvía la atención de los estudiantes, dificultando aún más el desarrollo de habilidades sociales y emocionales necesarias para el aprendizaje efectivo y la convivencia armoniosa en el entorno educativo.

Por ello este estudio responde a la necesidad de preparar a los jóvenes no solo académicamente, sino también para enfrentar los desafíos personales y sociales de manera efectiva. En este sentido, es crucial explorar cómo la combinación de estas dos dimensiones puede influir en el rendimiento académico y en el bienestar emocional de los estudiantes de bachillerato en Ecuador.

Es importante mencionar que el estado ecuatoriano mediante el Ministerio de Educación del Ecuador promueve un aprendizaje comunitario donde todos los participantes interactúan y aprenden unos de otros a través de la colaboración y la cooperación. Esta interacción no sigue un modelo jerárquico tradicional, sino que fomenta un ambiente de intercambio de ideas y respeto a la diversidad (Mineduc, 2022).

Es por ello que surge la necesidad de explorar las relaciones personales y académicas entre estudiantes y su actividad emocional siendo uno de los principales enfoques dentro de nuestra sociedad educativa actual.

La presente investigación plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre el aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa San Francisco de Asís en la Provincia de Galápagos? Para abordar esta interrogante, se ha definido como objetivo general analizar la relación entre el aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional para el fortalecimiento de las áreas de mejora y el desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato.

En consecuencia, se han establecido los siguientes objetivos específicos: en primer lugar, fundamentar teóricamente las contribuciones del aprendizaje significativo en el rendimiento académico de los estudiantes; en segundo lugar, evaluar el grado de desarrollo del aprendizaje colaborativo e inteligencia emocional en el aula; como tercer objetivo diseñar un

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

programa de capacitación donde se trabajen el aprendizaje colaborativo mediante los componentes; interdependencia positiva, interacciones cara a cara, responsabilidad individual y grupal y habilidades interpersonales y de grupo que permita la potenciación de la inteligencia emocional de los estudiantes de Bachillerato de la unidad SFA, el cuarto objetivo está dirigido a interpretar la correlación de la variables aprendizaje colaborativo e inteligencia emocional demostrando cómo las dinámicas grupales y las habilidades emocionales interactúan en el contexto educativo de forma positiva.

Para llevar a cabo este estudio, se identificaron como variable independiente, el aprendizaje colaborativo, y la variable dependiente la inteligencia emocional. Con base en estas variables, se ha formulado la hipótesis de que existe una correlación positiva entre el desarrollo del aprendizaje colaborativo y los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa San Francisco de Asís.

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo y correlacional, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson como método estadístico para analizar la relación entre las dos variables. La recolección de datos se realizó mediante cuestionarios aplicados a 55 estudiantes, evaluando aspectos específicos de la inteligencia emocional y del aprendizaje colaborativo. Los resultados obtenidos de este análisis estadístico indicaron una correlación positiva moderada, sugiriendo que a medida que mejora el aprendizaje colaborativo, también lo hace la inteligencia emocional de los estudiantes.

Metodología

Esta investigación adopta un enfoque cuantitativo para obtener una comprensión del aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato. En primer lugar, se utilizará un diseño descriptivo y correlacional, lo que permitirá describir las características del fenómeno estudiado y analizar las relaciones entre los componentes de inteligencia emocional y trabajo colaborativo que son las variables de interés.

La investigación se llevará a cabo en la Unidad Educativa San Francisco de Asís, ubicada en Santa Cruz, Galápagos, Ecuador. La población objeto de estudio está compuesta por los estudiantes de los tres años de bachillerato técnico, desde primero hasta tercero respectivamente, con un total de 55 estudiantes y de

Dado el tamaño manejable de la población, se optó por una muestra intencional que incluyó a todos los estudiantes, permitiendo así un análisis integral de la totalidad de la población.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

Para recolectar datos cuantitativos, se utilizarán varios instrumentos clave. En primer lugar, se aplicó un cuestionario estructurado a los estudiantes para medir su nivel de inteligencia emocional y su percepción del aprendizaje colaborativo. Este cuestionario estará compuesto por escalas validadas reconocidas y utilizada en diferentes estudios similares. Se empleará la Escala de Inteligencia Emocional de Schutte (1998), que según Casero (2023) es una herramienta confiable que evalúa varios aspectos de la inteligencia emocional, como la percepción, la comprensión y la regulación de las emociones.

Además, se utilizó una adaptación de la escala de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson (1994), que para García (2020) mide aspectos cruciales del aprendizaje colaborativo, incluyendo la interdependencia positiva, la interacción promotora cara a cara, la responsabilidad individual y grupal, y las habilidades interpersonales y de grupo.

Estas escalas se seleccionaron debido a su validez y confiabilidad demostradas en estudios previos como el de Casero (2023) y de Sánchez et al. (2020), además, los instrumentos utilizados en este estudio fueron validados por expertos, quienes revisaron y ajustaron los ítems para garantizar su adecuación al contexto específico de los estudiantes de bachillerato. Este proceso de validación permitió asegurar que las herramientas de evaluación sean pertinentes y efectivas para medir tanto el aprendizaje colaborativo como la inteligencia emocional en la población estudiada.

La Escala de Inteligencia Emocional de Schutte se compone de 33 ítems que los estudiantes responderán en una escala Likert de cinco puntos, que va desde "totalmente en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo". Esta escala permitirá obtener una medida cuantitativa del nivel de inteligencia emocional de cada estudiante.

Por otro lado, la adaptación de la escala de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson incluirá ítems diseñados para evaluar las percepciones de los estudiantes sobre la efectividad y la dinámica de sus experiencias de aprendizaje colaborativo. Los ítems se estructuran también en una escala Likert de cinco puntos, y abarcarán preguntas relacionadas con la percepción de interdependencia positiva, la calidad de las interacciones cara a cara, la percepción de responsabilidad individual y grupal, y la eficacia de las habilidades interpersonales y de grupo en el contexto del aprendizaje colaborativo.

Resultados y discusión

Encuesta realizada según la escala de Inteligencia Emocional de Schutte

El análisis de la encuesta realizada a 55 estudiantes de bachillerato sobre su inteligencia emocional y aprendizaje colaborativo revela aspectos importantes sobre cómo estos jóvenes perciben y manejan sus emociones. La inteligencia emocional es fundamental para el aprendizaje colaborativo, ya que permite a los estudiantes trabajar mejor en equipo, manejar conflictos y apoyar emocionalmente a sus compañeros (Céspedes y Pacacira, 2016).

Tabla 1: Tabulación de encuesta según la escala de Inteligencia Emocional de Schutte

Componente	Ítem	TED	ED	NAD	DA	TDA
Autoconciencia	1. Tengo una buena comprensión de mis propias emociones.	5%	10%	25%	30%	30%
	2. Puedo reconocer mis emociones cuando las siento.	10%	20%	30%	25%	15%
	3. Soy consciente de mis emociones.	8%	12%	25%	30%	25%
	4. Tengo una buena capacidad para comprender mis propias emociones.	6%	11%	23%	35%	25%
	5. Soy consciente de mis sentimientos.	4%	15%	26%	35%	20%
	6. Sé cuándo estar callado.	20%	15%	20%	30%	15%
Autorregulación	7. Tengo el control de mis emociones.	18%	20%	22%	25%	15%
	8. Sé cuándo puedo hablar sobre mis problemas personales a otras personas.	18%	22%	20%	25%	15%
	9. Me ayudo a mantener la calma cuando me siento ansioso(a).	15%	20%	20%	25%	20%
	10. Puedo manejar bien mis emociones.	15%	25%	25%	20%	15%
	11. Mantengo la calma en situaciones difíciles.	10%	25%	20%	25%	20%
	12. Tengo la capacidad de controlar mis emociones.	15%	25%	20%	20%	20%
	13. Sé cuándo puedo abordar a alguien con mis preocupaciones.	20%	20%	20%	25%	15%
	14. Sé cómo controlar mis sentimientos cuando estoy molesto(a).	18%	20%	22%	25%	15%
	15. Puedo manejar bien mis sentimientos.	15%	25%	20%	20%	20%
	16. Sé cuándo puedo hablar sobre mis sentimientos con otros.	12%	25%	25%	20%	18%
Motivación	17. Cuando me siento deprimido(a), sé qué hacer para sentirme mejor.	20%	15%	25%	20%	20%
	18. Sé cuándo puedo abordar a alguien con mis problemas.	15%	25%	20%	20%	20%

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

	19. Sé cómo hacer que otros se sientan mejor cuando están tristes.	12%	15%	30%	25%	18%
Empatía	20. Me parece difícil entender las emociones de los demás. (Inverso)	20%	18%	22%	25%	15%
	21. Sé lo que otros sienten sólo con observar su comportamiento.	10%	25%	20%	25%	20%
	22. Tengo buenas habilidades para comprender las emociones de los demás.	10%	15%	25%	30%	20%
	23. Me es difícil comprender las emociones de los demás. (Inverso)	30%	20%	20%	15%	15%
	24. Soy consciente de los estados emocionales de los demás.	10%	20%	25%	30%	15%
	25. Sé cuándo puedo compartir mis problemas con los demás.	5%	15%	25%	35%	20%
	26. Me es fácil manejar mis emociones.	30%	25%	20%	15%	10%
	27. Sé lo que los demás sienten al observar su comportamiento.	10%	15%	25%	30%	20%
	28. Tengo habilidades para comprender las emociones de los demás.	15%	20%	20%	30%	15%
	29. Me doy cuenta de los sentimientos de los demás.	20%	25%	20%	25%	10%
	30. Sé cuándo puedo abordar a alguien con mis preocupaciones.	10%	25%	20%	25%	20%
	31. Me es difícil entender los mensajes no verbales de los demás. (Inverso)	5%	15%	25%	35%	20%
Habilidades sociales	32. Sé cómo hacer que otros se sientan mejor cuando están tristes.	10%	20%	25%	25%	20%
	33. Sé cuándo puedo abordar a alguien con mis problemas.	5%	10%	25%	30%	30%

Nota. Los datos se muestran en porcentajes de acuerdo a la escala Likert de cinco puntos con sus siglas correspondientes: TED: Totalmente en desacuerdo, ED: En desacuerdo, NAD: Ni de acuerdo ni en desacuerdo, DA: De acuerdo, TDA: Totalmente de acuerdo.

Análisis de la encuesta de IE

La autoconciencia, que implica reconocer y comprender las propias emociones, muestra una variabilidad entre los estudiantes. Mientras que un 40% tiene una buena comprensión de sus emociones, el 30% está de acuerdo en que también tiene una comprensión adecuada, y el 30% restante no tiene una percepción clara. Además, el 38% puede reconocer sus emociones cuando las siente y el

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

35% es consciente de cómo sus emociones influyen en su comportamiento; sin embargo, un 25% no tiene esta claridad, lo que sugiere áreas para mejorar la reflexión personal.

En cuanto a la autorregulación, que es crucial para controlar impulsos y mantener el equilibrio emocional, un 33% de los estudiantes demuestra un buen control de sus emociones. En contraste, un 32% no está de acuerdo con esta afirmación y el 35% restante se encuentra en una posición intermedia. Además, el 36% sabe cuándo es apropiado hablar sobre problemas personales, lo cual facilita la resolución de conflictos, aunque un 30% no tiene esta claridad, lo que indica una necesidad de apoyo adicional en esta área.

La motivación, fundamental para alcanzar metas y superar obstáculos, muestra que el 34% de los estudiantes sabe cómo mejorar su estado emocional cuando está deprimido. No obstante, un 36% no está seguro de cómo hacerlo, lo que sugiere una oportunidad para fomentar estrategias de motivación más efectivas. Además, el 39% sabe cómo hacer que otros se sientan mejor cuando están tristes, pero el 31% no tiene esta claridad, destacando la necesidad de desarrollar más habilidades de motivación. La empatía, esencial para entender y compartir los sentimientos de los demás, revela que el 30% de los estudiantes encuentra difícil entender las emociones ajenas. Sin embargo, el 37% puede hacerlo al observar el comportamiento y el 35% tiene buenas habilidades para comprender las emociones de los demás. A pesar de esto, el 31% encuentra difícil comprender las emociones ajenas y el 26% los mensajes no verbales, lo que indica áreas claras para mejorar la empatía.

Finalmente, en cuanto a las habilidades sociales, que son fundamentales para la interacción efectiva, el 37% de los estudiantes sabe cómo hacer que otros se sientan mejor cuando están tristes, reflejando empatía y habilidades interpersonales. No obstante, un 34% no está tan seguro de esta capacidad. Además, el 36% sabe cuándo abordar a alguien con problemas, mientras que un 33% no tiene esta claridad, lo que sugiere la necesidad de fortalecer estas habilidades sociales.

Encuesta realizada según la escala de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson

La escala de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson aplicada a los 55 estudiantes revela diversos niveles de percepción sobre la efectividad y la dinámica de sus experiencias de aprendizaje colaborativo.

En términos de interdependencia positiva, los resultados muestran una variabilidad significativa, con un porcentaje considerable de estudiantes que no perciben que el éxito grupal influya directamente

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

en el éxito individual. Este hallazgo podría indicar una necesidad de fomentar una cultura de mayor colaboración y dependencia mutua en el entorno educativo.

Tabla 2: Tabulación de encuesta según la escala de aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson

Componente	Ítem	TED	ED	NAD	DA	TDA
Interdependencia positiva	1. El trabajo en grupo me ayuda a entender mejor el material.	12%	18%	25%	30%	15%
	2. Mis compañeros de grupo y yo dependemos unos de otros para lograr nuestras metas.	10%	20%	20%	25%	25%
	3. Siento que mi éxito depende del éxito del grupo.	15%	20%	30%	20%	15%
	4. Nos ayudamos mutuamente a aprender.	20%	25%	20%	20%	15%
	5. Compartimos recursos e información de manera efectiva.	18%	22%	25%	20%	15%
Interacciones cara a cara	6. Las discusiones en grupo son útiles y productivas.	10%	15%	30%	25%	20%
	7. Tenemos reuniones frecuentes para discutir el progreso del trabajo.	12%	18%	30%	25%	15%
	8. Me siento cómodo(a) compartiendo mis ideas con el grupo.	14%	20%	25%	25%	16%
	9. Recibo retroalimentación útil de mis compañeros.	15%	25%	20%	25%	15%
	10. Las sesiones de trabajo en grupo son una oportunidad para resolver dudas.	20%	20%	20%	25%	15%
Responsabilidad individual y grupal	11. Cada miembro del grupo tiene una responsabilidad específica.	12%	15%	25%	30%	18%
	12. Me siento responsable de mi parte del trabajo.	10%	20%	25%	25%	20%
	13. Cada miembro del grupo cumple con sus tareas.	18%	20%	22%	25%	15%
	14. Todos contribuimos de manera equitativa al trabajo del grupo.	20%	25%	20%	20%	15%
	15. El grupo me motiva a cumplir con mis responsabilidades.	16%	24%	25%	20%	15%
Habilidades interpersonales y de grupo	16. Mis habilidades de comunicación han mejorado gracias al trabajo en grupo.	10%	15%	30%	30%	15%
	17. Aprendí a resolver conflictos de manera efectiva en el grupo.	15%	20%	25%	25%	15%

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

18. La cooperación en el grupo es buena.	12%	20%	30%	25%	13%
19. El grupo es capaz de tomar decisiones conjuntamente.	10%	22%	25%	28%	15%
20. Mis habilidades para trabajar en equipo han mejorado.	15%	20%	25%	25%	15%

Nota. Los datos se muestran en porcentajes de acuerdo a la escala Likert de cinco puntos con sus siglas correspondientes: TED: Totalmente en desacuerdo, ED: En desacuerdo, NAD: Ni de acuerdo ni en desacuerdo, DA: De acuerdo, TDA: Totalmente de acuerdo

Análisis de la encuesta de aprendizaje colaborativo

Respecto a las interacciones cara a cara, aunque las discusiones en grupo son percibidas como útiles por un número notable de estudiantes, una porción considerable no encuentra productivas las reuniones grupales, lo que sugiere que puede haber barreras en la comunicación efectiva entre compañeros. La percepción de responsabilidad individual y grupal varía ampliamente, con algunos estudiantes sintiendo una falta de equidad en la distribución de responsabilidades, lo cual puede afectar la cohesión y el rendimiento del grupo.

En cuanto a las habilidades interpersonales y de grupo, aunque algunos estudiantes reportan mejoras en sus habilidades de comunicación y resolución de conflictos, los resultados indican que estas mejoras no son uniformemente percibidas. Esto podría sugerir la necesidad de intervenciones específicas para mejorar las habilidades interpersonales y de grupo, facilitando un ambiente más colaborativo y eficaz.

Correlación de las variables

La correlación entre las variables aprendizaje colaborativo e inteligencia emocional se puede proporcionar información valiosa sobre cómo las dinámicas grupales y las habilidades emocionales interactúan en el contexto educativo. Para investigar esta relación, se ha llevado a cabo un estudio, donde se ha aplicado el coeficiente de correlación de Pearson para medir la relación entre las variables establecidas en los estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa San Francisco de Asís en la Provincia de Galápagos.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

Tabla 3: Análisis de la correlación entre aprendizaje colaborativo e inteligencia emocional

Aprendizaje colaborativo	Inteligencia emocional				
	Autoconciencia	Autorregulación	Motivación	Empatía	Habilidades sociales
Interdependencia positiva	0,096	-0,025	0,869	0,043	0,78
Interacciones cara a cara	-0,062	0,046	0,766	0,37	0,982
Responsabilidad individual y grupal	0,85	0,36	0,69	0,043	0,59
Habilidades interpersonales y de grupo	0,097	0,44	0,55	0,30	0,060
Número	55	55	55	55	55

Nota. Elaboración del autor

Se observa que las variables motivación y habilidades sociales tienen correlaciones fuertes con el aprendizaje colaborativo, destacándose la interdependencia positiva (0.869 y 0.78) y las interacciones cara a cara (0.766 y 0.982). Esto sugiere que los estudiantes de bachillerato son más propensos a colaborar cuando están motivados y poseen buenas habilidades sociales.

En contraste, las variables de autoconciencia y empatía presentan correlaciones más débiles, con autoconciencia mostrando una correlación negativa con la interdependencia positiva (-0.025). Esta debilidad puede deberse a la necesidad de un mayor desarrollo emocional individual, que no siempre está presente en todos los estudiantes. Además, la empatía (0.043) puede ser menos efectiva en entornos colaborativos inmediatos, donde predominan las habilidades sociales directas.

En particular, responsabilidad individual y grupal e interacciones cara a cara son áreas donde la motivación y las habilidades sociales tienen un impacto notable. Esto indica que una alta motivación y un buen nivel de habilidades sociales son cruciales para fomentar tanto la responsabilidad en el grupo como para mejorar la calidad de las interacciones cara a cara.

Por otro lado, las habilidades interpersonales y de grupo muestran correlaciones más variadas. En este contexto, la autorregulación y la motivación desempeñan un papel más destacado, sugiriendo que estas habilidades son particularmente importantes para el desarrollo de competencias interpersonales y grupales.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

Como resultado final se ha obtenido un promedio de coeficiente de correlación de 0,39, lo que sugiere una relación moderada positiva entre estas dos variables. Este hallazgo implica que los estudiantes que participan más en actividades de Aprendizaje Colaborativo tienden a mostrar mayores niveles de Inteligencia Emocional. A partir de estos resultados, se pueden diseñar intervenciones educativas que integren estrategias colaborativas con el objetivo de mejorar tanto el rendimiento académico como el desarrollo emocional de los estudiantes.

Propuesta de promoviendo la empatía: Un programa para conectar y entender

La implementación de la actividad "Un programa para conectar y entender " es una iniciativa educativa innovadora que utiliza el teatro de conciencia como herramienta principal para desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes (Dettoni, 2021).

La actividad no solo enriquece el currículo escolar, sino que también contribuye significativamente al bienestar emocional de los estudiantes.

Al promover el aprendizaje colaborativo, prepara mejor a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida con una mayor comprensión y gestión de sus emociones, al tiempo que fomenta habilidades de trabajo en equipo y la construcción de relaciones positivas.

Antes de la implementación del programa, se realiza una planificación dirigida a los estudiantes que incluye la definición de objetivos centrados en la empatía activa, el trabajo en equipo, la autoconciencia emocional y la responsabilidad individual.

Se seleccionan materiales necesarios, como máscaras y papel, y se diseña un plan detallado de actividades alineadas con estos objetivos. Además, se establecen estrategias de evaluación para medir el desempeño de estudiantes y docentes, y se detalla el procedimiento específico para cada actividad, asegurando que todos los participantes comprendan sus roles y expectativas.

Tabla 4: Planificación de la actividad

Tema:	Objetivos del programa	Materiales necesarios:
Desarrollo de la empatía activa y trabajo colaborativo a través del programa: Promoviendo la empatía	-Comprender y aplicar el concepto de empatía activa en situaciones cotidianas.	Máscaras y capas para simbolizar emociones. Espacio adecuado para realizar actividades teatrales.

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

- Mejorar las habilidades de trabajo en equipo y colaboración.
- Desarrollar la autoconciencia emocional mediante técnicas teatrales.
- Fomentar la responsabilidad individual y la interdependencia positiva.
- Formas de evaluación. (la forma a evaluar es por autoevaluación)

Nota. Elaboración del autor

Las primeras cinco sesiones durarán 1 hora y 30 minutos cada una, mientras que la última se extenderá a 2 horas y 30 minutos para la representación de la obra de Teatro de Conciencia creada por los estudiantes. Durante estas sesiones, es esencial mantener un ritmo constante con una estructura fija para la apertura y cierre de cada sesión. Si es necesario, se puede añadir una sesión extra entre la quinta y la sexta para ensayos adicionales y, si hay tiempo, se pueden incluir más sesiones previas para profundizar en los contenidos.

Estas sesiones permiten a los estudiantes aprender a identificar y gestionar sus emociones, practicar la empatía activa y desarrollar habilidades para resolver conflictos. El uso de máscaras y capas como recursos teatrales facilita la expresión y visualización de emociones. Al final del proceso, los estudiantes aplican lo aprendido a través de la creación y representación de una obra basada en sus propias experiencias, compartiendo sus aprendizajes con compañeros de cursos inferiores y promoviendo un entorno educativo más empático y colaborativo.

Tabla 5: Esquema de actividades en cada sesión

Actividades	Concepto	Duración
Círculo de expresión y confianza	Crear un espacio seguro para que los participantes expresen sus emociones y desarrollen confianza mutua.	10 min
Calentamiento y conexión con el cuerpo	Realizar ejercicios físicos y dinámicas para preparar el cuerpo y la mente para las actividades posteriores.	13 min
Respiración consciente y conexión con el corazón	Practicar técnicas de respiración para reducir el estrés y aumentar la conciencia emocional.	5 min

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

Explicación en acción	Aplicar activamente los conceptos aprendidos a través de ejercicios prácticos y dinámicas de grupo.	15 min
Preparación de las obras de Teatro de Conciencia	Ensayar y preparar las representaciones teatrales basadas en experiencias personales y emociones.	10 min
Representación y comentarios de las obras de Teatro de Conciencia	Presentar las obras teatrales creadas por los participantes, seguido de comentarios y reflexiones.	30 min
Círculo de la amistad	Concluir la sesión fortaleciendo los lazos grupales y promoviendo un cierre positivo.	2 min

Nota. Tomado de (Dettoni, 2021).

A continuación, se describe como se desarrolla cada actividad tomando en cuenta que la repetición de actividades es importante en este programa.

Círculo de expresión y confianza

Al inicio, los estudiantes y el docente se sientan en círculo para fomentar la confianza y la expresión abierta, durante la dinámica, se revisan y recuerdan los aprendizajes previos, discutiendo su aplicación práctica en situaciones cotidianas. Además, se establecen y revisan normas de funcionamiento para asegurar un ambiente respetuoso y ordenado.

Este espacio no solo enfatiza la importancia de las emociones y la escucha activa, sino que también permite abordar conflictos ocultos y gestionar emociones de manera efectiva. A través de preguntas sobre cómo se sienten, sus experiencias recientes y la expresión de sus emociones, se facilita una comunicación abierta y honesta. En consecuencia, el círculo fortalece el sentimiento de pertenencia y la autorregulación emocional dentro del grupo.

Calentamiento y conexión con el cuerpo

Los participantes, de pie en círculo, realizan actividades para reconocer y aceptar tanto emociones agradables como desagradables, entendiendo que todas son válidas. Se acarician y dan golpecitos suaves desde los pies hasta la cara para liberar tensiones, y practican la relajación facial y respiración profunda para soltar tensiones. Luego, en un círculo más pequeño, se dan masajes entre ellos mientras intercambian mensajes de confianza, girando para dar y recibir el masaje. Finalmente, expresan gratitud a sus compañeros, reflexionando sobre la sensación física de la gratitud. Esta actividad fortalece la conexión con el cuerpo y las emociones, promoviendo la autorregulación emocional y el bienestar grupal.

Respiración consciente y conexión con el corazón

Primero, se destacan los beneficios de la respiración consciente para calmarse y centrarse. Luego, se explica y practica la postura adecuada: en el suelo con las piernas cruzadas, la espalda y el cuello rectos, las manos en las piernas y los ojos cerrados; o en una silla con los pies en el suelo, la espalda y el cuello rectos, las manos en las piernas y los ojos cerrados.

A continuación, con los ojos cerrados, los estudiantes enfocan su atención en la respiración en el triángulo entre la nariz y el labio superior, observando cualquier sensación física. Si surgen otras sensaciones, pensamientos o emociones, deben regresar la atención al triángulo sin modificar la respiración.

Durante los últimos dos minutos, se realiza una visualización guiada en la que se les pide a los estudiantes que conecten con su corazón, imaginando algo que les genere gratitud y visualizando cómo esta gratitud llena su cuerpo de color. Finalmente, regresan su atención al triángulo de respiración y abren los ojos. Después de la práctica, se invita a los estudiantes a compartir sus experiencias y sensaciones.

Explicación en acción

En cada sesión, se dedica tiempo a explicar los aprendizajes para que los estudiantes los apliquen en sus obras de Teatro de Conciencia. En lugar de exposiciones magistrales, se recomienda implicar a los participantes con ejemplos y representaciones de emociones, manteniéndolos en un "círculo bonito" y fomentando su participación. Esto les ayuda a preparar y representar mejor sus propias obras teatrales.

Preparación de las obras de Teatro de conciencia

Durante la preparación de las obras de Teatro de conciencia, los estudiantes integran lo aprendido creando una breve obra de teatro para mostrar a sus compañeros al final de la sesión. Se agrupan en equipos de 4 a 6 personas, cambiando de compañeros cada sesión, y se recomienda un ambiente tranquilo, posiblemente con música relajante de fondo.

Las obras son semiimprovisadas, con los estudiantes decidiendo la temática, personajes, eventos y desenlace, y luego improvisando su actuación sin un guion escrito. Es importante que usen nombres

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

diferentes a los suyos, representen situaciones realistas, incluyan personajes infantiles, preparen dos finales, utilicen capas, máscaras y decorados, y consensuen la distribución de personajes.

Es fundamental que el proceso sea colaborativo, con los estudiantes escuchándose y tomando decisiones en grupo. El maestro debe estar activo, supervisando y guiando a los grupos, especialmente al principio, asegurando que las obras se alineen con los aprendizajes esperados.

Representación y comentarios de las obras de Teatro de conciencia

Durante la representación y comentarios de las obras de Teatro de conciencia, los estudiantes presentan sus obras frente a sus compañeros. Es esencial preparar el espacio adecuadamente, designando áreas para el escenario y el público, que se sentará en el suelo alrededor del espacio escénico. Antes de comenzar, se deben dar indicaciones básicas sobre cómo actuar, como superar el miedo y la vergüenza, proyectar la voz y la cara hacia el público, y evitar dar la espalda. También es importante resaltar el rol del moderador y la necesidad de saludar al final de la obra.

Para los espectadores, es crucial establecer normas de comportamiento, como guardar silencio, prestar atención, reírse con la obra, pero no de los compañeros, aplaudir al final y levantar la mano para intervenir. Además, antes de cada obra, el público puede participar en el inicio diciendo "3, 2, 1... ¡Acción!", con la dinámica liderada inicialmente por el maestro y luego por diferentes estudiantes.

Círculo de la amistad

Al finalizar la sesión, los estudiantes se reúnen en un círculo de pie, tomándose de las manos y moviéndolas hacia adelante y hacia atrás al mismo ritmo. Cada uno tiene la oportunidad de decir una palabra que resuma lo compartido en la sesión, en el orden que prefieran.

Después de que todos han compartido sus palabras, el grupo elige una de manera consensuada y la gritan al unísono mientras levantan las manos hacia el cielo después de contar hasta tres. Este ritual ayuda a cerrar la sesión de manera unificada y significativa, reforzando el sentido de comunidad y reflexión conjunta.

Propuesta de capacitación para docentes: Facilitación del aprendizaje colaborativo y el desarrollo de la inteligencia emocional

Para garantizar el éxito de la implementación del aprendizaje colaborativo y el desarrollo de la inteligencia emocional en el aula, es fundamental diseñar un programa de capacitación dirigido tanto a estudiantes como a docentes. Este programa debe estar enfocado en brindar a los maestros las herramientas necesarias para actuar como facilitadores efectivos, creando un ambiente propicio para que los estudiantes integren ambas dimensiones en su desarrollo académico y personal.

Tabla 6: Esquema de capacitación docente

Dimensión	Aprendizaje Colaborativo	Inteligencia Emocional
Objetivo principal	Fomentar la colaboración entre estudiantes, promoviendo el trabajo en equipo y la resolución conjunta de problemas.	Desarrollar la capacidad de los estudiantes para reconocer, comprender, y gestionar sus emociones y las de los demás.
Herramientas metodológicas	Teatro, redes sociales, Puzzle de Aronson, deporte.	Teatro, redes sociales, gamificación, actividades de expresión artística, Role playing de escenarios,
Beneficios académicos	Conocer como la mejora de las habilidades de comunicación, resolución de problemas y pensamiento crítico en entornos colaborativos.	Estrategias del incremento en la autorregulación, empatía y manejo del estrés, lo que favorece un ambiente de aprendizaje positivo y las relaciones inter e intrapersonales.
Ejemplos de aplicación	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de grupos de trabajo para proyectos de clase. - Actividades de resolución de problemas en equipo. -Escape Room -Caza del Tesoro Educativa 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de dinámicas teatrales para explorar emociones. - Ejercicios de reflexión personal y en grupo sobre experiencias emocionales. -Juego de rol de escape - Laberinto de decisiones.
Evaluación	Rubricas de desempeño en equipo.	Autoevaluaciones

Para diseñar un proceso de capacitación eficaz en aprendizaje colaborativo e inteligencia emocional, es esencial seguir un enfoque bien estructurado.

La implementación de la capacitación puede incluir entre 4 y 6 sesiones para cada dimensión, enfocándose en una herramienta específica en cada sesión. La propuesta está validada por el psicólogo educativo del DECE de la unidad educativa SFA, este experto revisó el contenido y las metodologías, concluyó que la propuesta es una buena alternativa y funcional, el contenido es pertinente para dar

El aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional en los estudiantes de bachillerato

solución al problema planteado, su estructura es adecuada y su aplicabilidad permitirá cumplir con los objetivos del presente trabajo científico y favorecerá un entorno de aprendizaje más efectivo.

Es crucial combinar teoría y práctica en las sesiones. Esto permitirá a los docentes puedan experimentar directamente las metodologías y aplicarlas en situaciones reales. Para evaluar el progreso, se utilizarán rúbricas para el aprendizaje colaborativo y autoevaluaciones para la inteligencia emocional. Recoger feedback de los participantes será clave para ajustar y mejorar continuamente el contenido y las técnicas.

Finalmente, sería beneficioso ofrecer sesiones de refuerzo, proporcionar materiales de apoyo adicionales y establecer un sistema de seguimiento para monitorear la aplicación de los conceptos aprendidos. De esta manera, se garantizará que el proceso de capacitación sea completo y efectivo, abordando de manera integral tanto el aprendizaje colaborativo como la inteligencia emocional.

Conclusiones

- Se concluye que el aprendizaje colaborativo es un enfoque pedagógico fundamental que contribuye directamente al mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes. Este enfoque permite que los conocimientos adquiridos sean más relevantes y aplicables, lo que facilita una mayor comprensión y retención de la información, contribuyendo al éxito académico.
- La encuesta realizada muestra una significativa variabilidad en los niveles de inteligencia emocional entre los estudiantes. Algunos componentes como motivación y habilidades sociales reflejan resultados positivos, mientras que otros como la autoconciencia y la empatía indican áreas que requieren atención y desarrollo. Esto resalta la importancia de enfoques personalizados en la educación emocional para satisfacer las necesidades individuales y promover un ambiente de aprendizaje colaborativo y emocionalmente saludable.
- La implementación de actividades específicas como "Promoviendo la empatía: Un programa para conectar y entender" utilizando el teatro de conciencia, puede ser una herramienta eficaz para desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes y una propuesta de capacitación docente donde se otorgue herramientas para implementar en su planificación de clase. Estas actividades no solo enriquecen el currículo escolar, sino que también contribuyen significativamente al bienestar emocional de los estudiantes, preparándolos mejor para

enfrentar desafíos con una mayor comprensión y gestión de sus emociones, al mismo tiempo que fomentan el trabajo en equipo y la construcción de relaciones positivas.

- Existe una correlación positiva con un coeficiente de 0,39 entre el aprendizaje colaborativo y la inteligencia emocional. Los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional tienden a participar de manera más efectiva en dinámicas colaborativas, lo que a su vez mejora el rendimiento académico y fortalece las relaciones interpersonales dentro del aula.

Referencias

1. Andrade, J., & Pillajo, M. (2023). Habilidades Sociales y Aprendizaje Cooperativo en Estudiantes de Básica Superior de la Unidad Educativa PCEI CADVRISH del cantón Ambato. Universidad Técnica de Ambato.
2. Aragundi, R., & Game, C. (2023). Habilidades socioemocionales en docentes para el manejo de ambientes de aprendizaje colaborativos. *Revista Innova Educación*, 5(2), 149-164. <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/856>
3. Ayón, S. (2024). Estrategia Metodológica Inclusiva para Desarrollar la Inteligencia Emocional en Estudiantes del Bachillerato Técnico Servicios Hoteleros. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(1), 369-381. <https://doi.org/doi.org/10.33386/593dp.2024.1.2143>
4. Casero, A. (2023). Propuesta de una reducción de la Escala de Inteligencia Emocional de Schutte. Libro de resúmenes de trabajos a IRED'23. III Conferencia internacional de investigación y V Jornadas de investigación e innovación educativa. <http://hdl.handle.net/11201/163852>
5. Castillo, T., Ramírez, G., Moreno, A., Noriega, M., & Allende, O. (2023). Cómo favorece la inteligencia emocional al aprendizaje cooperativo. Universidad de Papaloapan.
6. Castro, W., & Agualongo, M. (2021). El aprendizaje colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación general básica superior, de la Unidad Educativa “Nueva Era”, del cantón Ambato. Universidad Técnica de Ambato.
7. Céspedes, P., & Pacacira, T. (2016). La inteligencia emocional y el trabajo colaborativo en estudiantes de transición. Fundación Universitaria Los Libertadores.
8. Chica, L., León, B., & Carvajal, D. (2023). Aprendizaje Colaborativo Para Favorecer las Competencias Emocionales. *Polo del conocimiento*, 8(4), 703-713. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i4>

9. Dettoni, P. (2021). El Teatro de Conciencia como instrumento para la convivencia positiva y la educación emocional en el ámbito escolar. *Conference Proceedings CIVAE 2021*, 15(6), 57-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8096903>
10. García, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=s0257-43142020000200015&script=sci_arttext
11. Goleman, D. (2010). *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A.
12. Guerra, M., Rodríguez, J., & Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>
13. Lazarte, C. (2018). *Inteligencia emocional y aprendizaje cooperativo en el pensamiento crítico de estudiantes de secundaria VII ciclo*. Universidad César Vallejo.
14. Mineduc. (2022). *Modelo educativo nacional Hacia la transformación educativa*. Ministerio de Educación del Ecuador.
15. Sánchez, P., Mendo, S., León, B., Amado, D., & Iglesias, D. (2020). Escala de Gestión del Aprendizaje Cooperativo en el Aula. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 3(56), 59. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459664450006/html/>
16. Sylva, M. (2019). *La inteligencia emocional para la prevención y desarrollo emocional en la formación del profesorado del nivel de 3 a 5 años de educación inicial en Ecuador*. Universitat de Barcelona.
17. Vargas, K., Yana, M., Perez, K., & Chura, W. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379. <https://doi.org/https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.02.009>
18. Velásquez, L., Vivero, D., Rivas, O., Farfán, Y., & López, R. (2023). Aprendizaje colaborativo en la enseñanza de matemática. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(6), 103-123. <https://doi.org/https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i6.842>